

# EL MADRILEÑO,

## SEMANARIO DE LITERATURA, CIENCIAS, ARTES Y NOTICIAS.

Suscripción en Madrid.	Suscripción en Provincias.	En el extranjero y Ultramar.
Por un mes..... 3 reales	Tres meses..... 26 reales.	Por un año..... 120 reales.
Por tres id..... 20 id.	Por seis idem..... 50 id.	(Franco de porte).

Colocación en el BANCO DE ECONOMIAS, de un real por mes de suscripción, para atender a las enfermedades de los suscritores.

La correspondencia se dirigirá al propietario del periódico, D. José Morales y Rodríguez, Calle de Gracia, 15.

### LA ASOCIACION.

#### COMPANIA GENERAL DE SEGUROS MUTUOS DE EMPLEADOS.

Hemos examinado los estatutos de esta Asociación y no podemos menos de recomendar este utilísimo pensamiento á los empleados á quienes la asociación da pensiones durante su cesantía. Es decir, que de hoy mas el empleado tiene un recurso supremo en caso de que el gobierno en uso de sus atribuciones le deje sin pan para sus hijos.

Nosotros hubiéramos adicionado un artículo para los actuales cesantes sin derechos á cesantías, y es seguro que bendecirían la mano bienhechora que de ellos se hubiese acordado: á tiempo está la compañía de *La Asociación* de adicionar dicho artículo, segura de que encontrará muchísimos socios, aunque comprendemos que las bases tendrían que ser diferentes de las de los empleados activos. De todas maneras, cumple á nuestro propósito dar una idea de dicha asociación y de ninguna manera lo consignaremos mejor que copiando los principales párrafos del prospecto que sirve de base:

«Si cualquiera puede comprender los benéficos resultados de las asociaciones en general, fijese por un momento en la nuestra y comprenderá el laudable fin á que se encamina.»

«Triste es en verdad que cuando en todas partes y en todos los países se reúnen y asocian sus individuos en mayor ó menor número para protegerse mutuamente y hacer mas llevadera la desgracia del menos afortunado, triste es, repetimos, que una clase tan respetable de la sociedad y digna por mil motivos de todo género de consideraciones, á la par que se halla mas sujeta á las alteraciones en que la han colocado los disturbios políticos, necesita mas que ninguna otra hacer frente á las necesidades inherentes á la posición que ocupa, no hayan pensado en la creación de una SOCIEDAD MUTUA, á la que, contribuyendo todos según sus esfuerzos, diese por resultado una acumulación de capitales suficiente para hacer frente á estas mismas necesidades, ayudando á aquellos á quienes la suerte fuese adversa en sus carreras.»

«La ley de presupuestos de 1843 quitó el derecho á cesantía á los que entrasen á servir al Estado despues de su promulgación; y si bien está ya presentada en proyecto una ley de clases pasivas, aun cuando se apruebe tal y como se ha presentado, en nada destruiría nuestro pensamiento; antes por el contrario se hace tanto mas necesario, cuanto

que las pensiones que se conceden por ella, no son sino temporales hasta cierto número de años de servicios, y sumamente reducidas. Unidas pues, á las que concede nuestra Asociación, puede un empleado formarse con ambas una renta suficiente para vivir sin tener que sucumbir y descender de la posición social que un día ocupó.»

«Las pensiones que ofrecemos son algun tanto módicas y en ellas están perjudicados los grandes sueldos. Las principales razones que hemos tenido para hacerlo así, han sido, que si la Sociedad habia de tener vida propia, si habia de ser una verdad, no podia ni debia hacerse otra cosa; no estaba en el caso de ofrecerse mucho con el fin de atraer suscripciones, para dar nada, ó para tener que exigir grandes dividendos, si habia de cumplir sus compromisos, lo cual indudablemente concluiría por matarla. Dando poco, y menos al que menos lo necesita, creemos salvar este escollo exigiendo una cuota módica en relación á la pensión, porque en realidad un *tres* ó un *cuatro* por ciento al año es á lo sumo á lo que pueden ascender los dividendos; y esto dando como cierto que en ese mismo año resulten *diez* y *seis* cesantes por cada *cient* socios, á cuyo número no han ascendido, según cálculos, en un *quinquenio*; contando además con un respetable fondo de reserva para hacer frente á las eventualidades que pudieran sobrevenir en una situación anormal.»

«Si á la creación de esta Sociedad se agrega como complemento la de un Banco, cuyo objeto sea proporcionar fianzas y adelantos, por un módico interés, á los empleados que lo necesiten y que se hallen inscritos en la *La Asociación*, se remediarán graves males, se cerrará la entrada á la usura, desterrándose para siempre esos onerosos contratos que consuman lentamente y concluyen por absorber los mas grandes capitales y con mayor razon los escasos recursos del empleado que tiene que ceñirse á sueldos mezquinos, que no le permiten á veces atender á las mas penitentes necesidades en que su categoría les coloca; obligándoles á recurrir á adelantos poco favorables, con los que, si bien por el momento encuentran alivio, los envuelven en el acto en otros compromisos mayores que van aumentando sucesivamente, y concluyen por arruinarlos.»

«Y por último. La Dirección, con el beneplácito del Consejo de Vigilancia y hasta tanto que se consigne en los Estatutos, ha establecido un fondo, con el objeto de subvenir á los gastos que ocurran en caso de fallecimiento de algun socio, sea cualquiera el tiempo que lleve en la Compañía. Al efecto, y en el momento de recibir aviso de la muerte de algun inscrito, se entregará á la viuda, hijos, padres ó parientes mas inmediatos la cantidad de **QUINIENTOS REA-**

LES, además de lo que les corresponda con arreglo á lo prevenido en el art. 21 de los estatutos, y previos los requisitos marcados en el mismo.»

Las personas que se hallan al frente de esta Compañía son una garantía segura de su estabilidad.

Aquellos de nuestros suscritores que deseen prospectos de esta Asociación, pueden pedirlos á esta Administración.

JOSÉ MORALES Y RODRÍGUEZ.

### LOS SABIOS DE AHORA Y LOS SABIOS DE ANTES.

«Si hubiéramos de apreciar el valor intelectual de nuestra patria por el interminable catálogo de sabios con que cuenta, si fuéramos á calcular el caudal de ciencia que posee por el número de sus doctores y publicistas, á apreciar su criterio por la lista de sus críticas, su filosofía por su caterva de filósofos, su moral por la abundancia de sus moralistas, su elocuencia por el diluvio de sus oradores, su literatura por la plaga de sus literatos, su enseñanza por su tropel de catedráticos, su saber, en fin por la suma total de todos estos sumandos, seguramente nuestro asombro no tendría límites, nuestro entusiasmo rayaría en locura, pues no creeríamos en una edad más dorada que la de oro, más pura que la de plata, más fuerte que la de hierro, más clara que la de la luz, más rápida que la del vapor; nos creeríamos en la edad de la suprema ilustración. Pareceríamos que hemos roto las vallas de la ciencia, que hemos descifrado todos los problemas vedados al hombre, que hemos llegado á agotar los conocimientos humanos, á resolver los divinos, á apoderarnos de la ciencia del bien y del mal encerrada en el árbol del Eden.

«Si nos echamos por esas calles de Dios, veremos todas las esquinas atestadas de cartelitos que están saltando á los ojos, disputándose el honor de una mirada nuestra, como los hombres se disputan la de una mujer hermosa, y recordándonos que estamos en el siglo de la publicidad en que todos leen y escriben.

«De vez en cuando pasaremos por la redacción de algún periódico, de la que sale parte del alimento intelectual de millares de lectores hambrientos del periódico nuestro de cada día.

«No daremos muchos pasos sin tropezar con una imprenta, fábrica de escritos que han de difundir el saber por todas las cabezas. Allí se convierten en plomo los pensamientos; allí se hace sabios á los topes á fuerza de tipos.

«Si entramos en las librerías veremos como estraido en un frasco el espíritu de los siglos, el pensamiento humano materializado. Admiraremos la prodigiosa cantidad de obras de todas especies que nacen cada día por millares, que brotan como las hojas por primavera. ¡Cuánto autor empleado en ellas! ¡cuánto cerebro exprimido! ¡cuánta idea desparramada! ¡cuánto saber consumido en su confección! ¡cuántos lectores con los ojos abiertos esperando devorarlas! Al ver su abundancia, ocurre que la cabeza humana es una inmensa máquina que trabaja sin descanso y que grita: *leña, leña*, y si no la echa leña se para, y muere en seguida.

«Si nos dirigimos á colegios y universidades, las veremos plagadas de grandes hombres en proyecto consagrados al culto de Minerva, y este espectáculo nos atestiguará que el don de sabiduría, el don de entendimiento y el don de ciencia son los tres dones, de que, de los siete que posee,

ha hecho donación con más largueza el Espíritu Santo á los que hoy tenemos la dicha de vivir.

«Pero cuando más asombrados quedáremos es si penetramos en academias, ateneos y círculos literarios. Allí veremos por do quiera sabios; oiremos discursos, polémicas, discusiones en que se trata de todo lo sabido y por saber, en que se citan obras y autores hebreos, egipcios, persas, griegos, latinos, chinos, turcos y rusos. Allí cada hombre es un Metternich en política, un Smith en economía, un Napoleón en táctica, un Rafael en pintura, un Plutarco en historia, un Aristóteles en filosofía, un Cuvier en geología. Allí todo se sabe, de allí está desterrada la duda; la ignorancia no se atreve á asomarse por las narices en cien leguas á la redonda.

«En verdad que al contemplar cuadro tan deslumbrador la mente queda asombrada, y se pregunta uno así mismo si viviremos en el fantástico y rico Eldorado de la inteligencia.

«Allí por los tiempos en que la mina del saber estaba apenas explotada, en que la sabiduría, menos generosa que hoy, no había volcado sobre la tierra el arca de sus caudales, los sabios eran cantados. Entonces un sabio era un bicho raro, una golondrina en invierno; tenía canas, vivía retirado del mundo, leía de noche y día, comía sobre tomos, usaba manuscritos por almohadas, velaba en vez de dormir, cavilaba en vez de soñar, y á fuerza de desvelos, estudios y experimentos, cuando ya tenía surcada la frente por el arado del tiempo, marchitas las mejillas por el sol de la meditación, las barbas blancas y virgenes de barbero, la cabeza hecha un desierto de Sahara, despoblada de cabellos por fuera á fuerza de poblarse de ideas por dentro, los ojos causados de ramiar sin descanso por el camino de los renglones, peregrinando en busca de la verdad; agobiado el cuerpo bajo la siempre creciente carga de los años, el cerebro hecho una esponja empapada en las turbias aguas de la ciencia entonces solía recompensarse diciéndole de él: «Fulano es un sabio,» y al morir, tal vez dejaba un pequeño libro único fruto del árbol de su larga y trabajosa existencia.

Pobres sabios antiguos, ¡cuán pobres son al lado de los modernos que hormigean en nuestra España! Nuestros *neo-sofos* ó sabios de nuevo cuño, tienen poco más de veinte mayos, abundante y perfumadas cabelleras rizadas por el peluquero, cara aun femenina despojada de barba, frescas mejillas, firmes dientes, terso cutis, arrogante apostura, robusta voz y fuerte mano.

«Duermen cuanto les pide el cuerpo y les permite la cama; se acicalan por mañana, tarde y noche; fuman, juegan, hacen el amor, pasean, comen, toman café, van al teatro, luego á tertulias, y sin embargo son sabios. Hablan cien idiomas, matan las lenguas vivas y resucitan las muertas, poseen á fondo griegos y latinos, tienen la historia en la punta de los dedos, la literatura, á guisa de lente, montada en la nariz; saben la filosofía mejor que el Padre nuestro, desafían á cualquiera en punto á economía; la política para ellos no tiene secretos, la metafísica no tiene dudas, la teoría no tiene misterios. Peroran, y sus discursos abrazan más que las 900 proposiciones de Pic de la Mirandola; se ocupan de *omnia scibile*; de Aristóteles saltan á Platon y echan por tierra sus doctrinas; citan nombres de autores alemanos, de esos que se escriben con treinta letras y se pronuncian con media, ó se escriben con tres y se pronuncian con treinta, se meten en las honduras del *criticismo* ó

las ideas puras de Kant; repiten esas grandes palabras de efecto, *objetivo subjetivo yo no-yo*; términos tan sustanciosos, como *causas, sustancias, principios*; voces tan fincas, como *espacio, inmensidad*; frases tan pomposas, como *unidad absoluta*; tan grandes como *extensión, eterno, infinito*; tan monas como las *monades* de Leibnitz, Examinan las teorías de los *panteístas, emanatistas, animistas, atomistas, ateos* y demás sectas que en todos tiempos han querido explicar lo inexplicable, comprender lo incomprendible y ver lo invisible. Los nombres de Anaxágoras, Plotino, Newton, Descartes, Kant, Spinoza, Krausse, Fichte, Schelling, Hegel, Hobbes, Locke y otros semejantes son las lentejuelas que hacen relucir la bordada tela de sus discursos.

»Remueven las hojas del libro de la historia, destrozan los héroes, destrozan leyes, juzgan las generaciones, vuelven los siglos del revés y muestran hasta el forro de sus verdaduras.

»Geólogos, astrónomos, físicos y naturalistas expertos, analizan el *Cosmo* y revelan las leyes de su complicado mecanismo con la misma facilidad que compran un *cosmetico* para el tocador.

»Estéticos consumados explican la teoría del arte en todas sus épocas, pueblos y manifestaciones.

»Críticos profundos, juegan á la pelota con un Voltaire, un Rousseau, un Chateaubriand; inciensan ó derriban de sus altares á los Dantes, Shakespeare, Calderóns, Goethe ó Víctor Hugos.

»Los discursos de los *neo-sófos* son el resumen de todos los conocimientos elevados á la última potencia de la perfección, despojados de sus dudas, purgados de sus errores. Tomar ellos la palabra, es tomar la verdad entre los labios, y por eso, junto con las palabras, toman los ojos, los oídos, el entendimiento, la razón y la voluntad del asombrado auditorio.

»Con la misma facilidad escriben en periódicos, machacan la política para hacer la salsa de sus artículos, arreglan el mundo en teoría, reforman la administración en principios, combaten las leyes y las instituciones. Sus plumas son una especie de palanca de Arquímedes. No hay ninguno que en sus adentros no se diga *da mihi puntum et terram movebo*, pero ya se ve, no los dan el punto, cómo han de mover la tierra?

»No basta á tales sábios ser oradores y periodistas; son también publicistas, y allá van libros; son poetas y allá van dramas, comedias, zarzuelas, odas, elegías, sonetos y romances al por mayor. Ellos tienen coronas, nombradía, principios, opiniones, prosélitos, admiradores; alcanzan aplausos, elogios y distinciones; y todo esto lo tienen antes de tener la barba. ¡Oh juventud prodigiosa! ¡Oh generación sabia! ¡Oh siglo feliz!

»Pero ¿cuándo aprenden? ¿Dónde aprenden? ¿Cómo aprenden? dirá alguno. ¿De dónde sacan esos tesoros? ¿Quién los descifra tantos arcanos? ¿Quién los resuelve tantos problemas? Nadie: su cabeza, su razón, su imaginación. Intelectualmente ellos nacen de sí mismos, son flores que brotan sin tierra. Acaso han sido engendrados en un estante, ó han aparecido espontáneamente como las polillas entre las hojas de algún libro, han mamado tinta de imprenta, han usado pañales de papel. Tal vez pertenecen á una casta nueva de seres que ni son ovíparos ni vivíparos, sino *libriparos*; sea de ello lo quiera, lo cierto es que se lo saben todo, y solitos se lo aprenden. Aprender lo que se enseña no tiene gracia, lo hacen los perros, loros y monos; apren-

der sin maestro ni libro es la gran gloria, el milagro de nuestros sábios. Antes se cultivaba la ciencia *confusa*, hoy la ciencia *infusa* es la mejor sabida y la mas sólida de todas. Hoy cada cabeza es una finca, y con el tiempo habrá quien tenga un administrador de su ciencia para que lleve la cuenta de conocimientos entrados en cabeza y de gastos invertidos en escritos. ¡Qué cabezas las del día!

»Al ver esto tiembla uno pensando que llegue un día en que todos sean sábios, y que en esta California de la ciencia, al verse todos opulentos, no haya ni quien haga zapatos, ni quien guise, ni quien cosa, ni quien construya casas porque todos dormidos en las delicias de Capua, querrán gozar de los tesoros encerrados en sus frentes, todos serán ricos, y estarán de continuo consagrados al estudio; á la discusión, á la meditación; alimentándose de ideas á falta de manjares, bebiendo las aguas del saber á falta de vinos. Aquel día todos se vestirán por el figurín de los salvajes; es decir, irán desnudos, vivirán al aire libre como los pájaros, comerán por todo alimento bellotas como los griegos primitivos, ó yervas como los brutos; pero todos serán unos Sénecas ó unos Bhurros, la humanidad sabrá, sabrá y sabrá, los hombres serán dichosos. Acaso algún nuevo redentor gritará: «¡A mí los tontos!» como Jesucristo decía: «¡A mí los niños!»

»Pero veamos el teatro de la ilustración entre hastidores: toquemos los machichones que nos parecen un árbol lozano, el brochazo que nos parece nube de nácar, el lienzo que se nos antoja tranquilo valle ó lago cristalino. Dejemos la encantada Butaca y entremos en el embaucador escenario.

»En unos cuantos años de universidad enseñan á nuestros estudiantes todas las ciencias, todas las *logias, sofías, grafías, metrias, nomías, gonías, néas, lías*, etc. Con razón dicen que se lo enseñan, pues no hacen mas que enseñarlas para que las vean, pero no para que se queden con ellas, pues son propiedad de los catedráticos. Gradúanse de bachilleres; los dan un papel que quiere decir: «El dador es hombre que sabe, permítasele la entrada en el campo del saber; lo cual no impide que al guardarle en el bolsillo muy ufano, se ha evaporado del frasco la esencia adquirida á fuerza de peloteras en ensa y castigos en la escuela. Eligen lo que, por de corrida que hoy se hace, se llama con razón *carrera*, y que antes se llamaba *profesion*; pero para una profesion hay que profesar como monja, y para una carrera basta correr como un galgó; por eso hoy todos estamos por las carceras, aunque sean de caballos. Concluida la carrera les dan su título; con este se ha engañado al mundo; hacen como que saben, se han pintado de colorado y deslumbran la vista.

(Se concluirá.)

JOSÉ ALEMLÁ GALLIANO.

Con el mayor gusto insertamos el siguiente comunicado que se nos remite de Pontevedra, acerca del Conservatorio de Música, y declamación que en aquel punto se va á establecer y de cuyo laudable pensamiento dimos cuenta en el número 145 de nuestro semanario. La corporación que va á llevar á cabo tan deseado proyecto ha acordado nombrar socio de mérito al Sr. D. José Morales y Rodríguez, Director de nuestra humilde publicación, y en cuyo nombre agradecemos tan honorífica distinción, repitiendo como siempre nuestros deseos de cooperar en cuanto sea posible á la feliz realización de una idea que tan alto pregonan

las nobles aspiraciones y el buen deseo de los socios fundadores de ese centro de amenidad, instrucción y progreso.

#### LOS REDACTORES.

He aquí el comunicado:

Sr. Director de *El Madrileño*. Ruego á V. se sirva insertar el adjunto comunicado en su ilustrado periódico.

Mi apreciable amigo: he tenido la satisfacción de leer en su digno periódico su notable artículo sobre la fundación del conservatorio del Príncipe Alfonso, en esta capital, donde se establecerán clases de música, canto, declamación, baile y literatura, estando ya en el día la de música, donde se enseña el solfeo y violín, con maestro remunerado y donde asisten nueve alumnos gratis. El Sr. D. José Mateo Urrutia, gobernador de esta provincia, acogió con entusiasmo el pensamiento y declarándose socio le prestó toda su protección y lo aprobó. En el día, nos hemos constituido en Sociedad independiente y se hacen esfuerzos para que despues de la solemne inauguración que en breve tendrá lugar en este Teatro, se gestione ante la Diputación Provincial, á fin de que lo patrocine y ayude á llevarlo á feliz término, habiendo invitado á las primeras notabilidades de la capital con el mismo objeto, á lo que se prestan gustosos, al parecer. Las lecciones organizadas de música y declamación de señores aficionados, socios fundadores, y la de literatura, empezarán sus trabajos, el día de la inauguración y todos merecen un voto de gracias por su desinterés y deseos de que el pensamiento se realice, siendo ellos su base, proporcionando con el producto de funciones los únicos arbitrios con que hoy contamos.

Mucha, muchísima constancia se necesita, muchos obstáculos que vencer, muchas rivalidades y emulaciones: pero esto no es suficiente para desanimarnos; por el contrario, los inconvenientes por un lado y con la conciencia del bien que el pensamiento llevado á cabo, puede producir por otro, nos dá suficiente fuerza de voluntad para no desmayar y vencerlos y es tanto mayor la confianza, cuanto que contamos con la cooperación de V. Al consignar esto, debo manifestarle que mi amigo el Sr. D. Mauro Vellon, autor del pensamiento, cuya dirección se sirvió confiarme con acuerdo de la Junta Directiva del Liceo de Artesanos, de que es presidente, es incansable para que tenga efecto, allanando dificultades, que sólo él allanaría, ayudándome igualmente los señores que componen la Junta económica de la sociedad, la cual se constituyó definitivamente sin dependencia de ninguna otra, y en junta general, se acordaron los nombramientos de director y vice-director con cuyo primer cargo se me honró, y con el segundo al espresado Sr. Vellon, con arreglo á los estatutos provisionales y con aprobación del señor Gobernador de la provincia, que es su digno protector.

Soy siempre su mas apasionado Q. B. S. M.

ANTONIO MARIA MENDIZ.

#### SOCIEDADES DRAMÁTICAS.

Segun habíamos anunciado en una revista, se inauguró ya el lindo teatro de la calle de la Flor Baja. El Lunes por la noche tuvimos el gusto de asistir á dicho acto. El local es bastante espacioso y las decoraciones están pintadas con gusto. La sociedad dramática *El Recreo*, abrió las puertas de aquel pequeño templo de Talía, con el conocido drama *Los dos reyes* y la pieza en un acto *La Marquesita*. El dra-

ma fué desempeñado con bastante acierto por los jóvenes aficionados, notándose en algunos de ellos gran facilidad en el decir y natural desenvoltura en la escena. Tomaron parte en él la señorita Moral y los señores Gonzalez, Pedrosa Lujan y Serrano. En la pieza tuvimos el gusto de ver á la, señoritas Gonzalez y Musté y los señores Lopez y Serrano.

Sin embargo del esmero con que fué desempeñado el drama, nos atreveríamos á aconsejar á los que con tales disposiciones se dedican al arte de la declamación, que si fuera posible, desterrasen todas esas obras difíciles y que requieren circunstancias de maestría y localidad. No es posible que un drama produzca la ilusión que se desea, cuando no pueden reunirse todas las condiciones á propósito para que el aparato, y sobre todo el juego escénico puedan realizarse como estas obras exigen.

En *La Marquesita* fueron muy aplaudidos los socios que la interpretaron, mereciendo especial distinción para el público, la señorita Doña Carmen Gonzalez que supo dar toda la animación y gracia que el cuadro requiere. Mas de una vez hemos tenido ocasion de juzgar á la señorita Gonzalez y cada día nos convencemos mas de que no anduvimos desacertados al ver en ella una esperanza mas para la escena. A lo dulce y simpático de su voz renne una gracia especial para los tipos cómicos y una acción natural y espontánea que la hace dominar las situaciones. La aplicación constante y la intención y el donaire con que deja escapar los chistes de sus labios, son mas condiciones para ser bien acogida por el público. Creemos que sus maestros no han de tardar mucho en dárla á conocer al público madrileño.

La otra señorita que tomó parte en la pieza, desempeñó tambien su papel con acierto, siendo llamados todos los actores al final, por la escogida concurrencia que llenaba las localidades.

Tenemos entendido que va á constituirse otra sociedad dramática, en la cual entrarán algunos jóvenes conocidos ventajosamente en esos círculos, y que cuentan para sus trabajos, con la señorita Gonzalez y la señora Chocano. Segun nuestras noticias parece que inaugurarán sus reuniones con el drama del señor Eguiaz, *La vida de Juan Soldado*. Les deseamos buen éxito.

Creemos un deber el ocuparnos con alguna detención en estas reseñas, porque el estímulo alcanza siempre lo que con la indiferencia y el silencio no puede conseguirse. Y en nuestra humildad y en nuestros escasos conocimientos escénicos, no vacilaremos en dar nuestro juicio con la sinceridad y la franqueza que nos distinguen.

Por este medio y llamando la atención sobre lo que merece ser atendido, no pasarán indiferentes las cualidades que reúnen algunos de los modestos jóvenes que no se atreven á salir de la esfera de los aficionados. Con rectitud é imparcialidad, no despertaremos vanidades con elogios immoderados, pero si estimularemos á los que con estudio y constancia puedan algun día figurar entre nuestros primeros actores. Nos parece este un medio de conseguir algo entre lo poco que hoy se hace para levantar la escena española á donde por sus antecedentes históricos y por sus elementos debe llegar en nuestros días.

ERANSTO.

Tenemos el placer de insertar la siguiente sentida poeta de nuestro apreciable amigo el distinguido escritor D. Eustaquio Perez de la Cuesta, que aunque retirado á la dulce tranquilidad de la vida doméstica, no por eso deja de rendir tributo á las bellas letras, que cultivó en otro tiempo con brillantes y felicísimas disposiciones.

## DUERME Y SONRÍE.

### A MI HIJA.

Tiende la noche el pavoroso manto,  
Boga la luna en la region celeste,  
Se oyedel aura el espirante canto

Quando ella duerme.

Despierta el sol cuando despierta el ave,  
Ciñe su frente una orla de rubies,  
Murmura el río su canción suave,  
Y ella sonríe.

Alma de un alma que por tí no flora,  
Sol de un invierno que por tí florece,  
Lucero mío á quien el alma adora,  
Sonríe y duerme.

Duerme ángel mío en tu tranquila cuna,  
Deja que absorto de placer suspire;  
Y mientras brilla la argentina luna,  
Duerme y sonríe.

Ser de mi ser, emanacion divina,  
Blanca ilusión que sobre mí te ciernes,  
¡Qué hermosa está tu boca purpurina  
Quando tú duermes!

Deja alma mía que á tus piés de hinojos  
Sobre el regazo maternal te admire,  
¡Qué bellos son tus celestiales ojos  
Quando sonríes!

Duerme, feliz tu sueño candoroso,  
Que Dios tu sueño bienhechor proteje;  
Y un ángel blanco te sonríe hermoso,  
Quando tú duermes.

Yo te bendigo en mi serviente anhelo,  
Por tí mi vida en primavera vive,  
Tú eres mi fé, mi redencion, mi cielo,  
Duerme y sonríe.

EUSTAQUIO PEREZ DE LA CUESTA.

## REVISTA DE LA SEMANA.

No sabemos si con propiedad puede darse á las presentes líneas el nombre ó epígrafe con que los encabezamos.

Per nuestra parte casi nos inclinamos á creer que es una incorreccion, no de lenguaje, sino de sentido.

Revista de la semana!... Podrá haber cosa más vaga é indefinida, que la idea que resulta del consorcio de ambas palabras?

Revista de la semana!... Qué puede significar esto sin un punto especial á que pueda referirse?

Si nosotros perteneciéramos á esa clase galoneada, á esa masa de hierro, que llaman milicia, hubiéramos con-

cretado la idea diciendo, Revista militar de la semana y recordando, entonces, los ejercicios y practicas militares, ocurridas en ella y ponderando la agilidad é igual en el andar de nuestros soldados y la presteza en atacar y desatacar el fusil, hubiéramos concluido manifestando la grande influencia que esto ha de ejercer en los destinos y felicidad de las naciones.

Si cuando no á la milicia, perteneciéramos á alguno de los gremios industriales, hubiéramos tenido tambien á que atenernos y hubiéramos dicho Revista comercial, agricola minera, ó fabril de la semana.

Si cuando no militares é industriales representáramos algun papel en el teatro de la política, entonces ya pudiéramos decir alguna cosilla.

Pero por desgracia nuestra en este momento que no somos ni militares, ni industriales ni políticos, que revista podemos hacer de la semana? ¿Qué hechos de interés general podremos registrar en ella?

Semanas ha habido de estacionamiento y de parálisis en las cosas humanas en punto á novedad, pero como la presente ninguna.

Sin embargo, esto hasta cierto punto parece inadmissible.

Lo será efectivamente? Padeceremos nosotros algun error de óptica?

Muy bien puede ser así: por que á veces ocurren cosas de naturaleza tal y de dimensiones tan colosales, que nuestros pupilas no alcanza á apreciarlas.

Cosas hay tan estupendas que vistas ó oídas pueden causar la muerte á todo varón justo y sensato.

Y á fé de Dios, que escudriñada á buena luz la semana que nos ocupa, alguna cosa de este jaez podremos encontrar en ella.

Digámo si no las pretensiones de las mujeres de nuestros dias: digámo el sueltito aquel de la *Correspondencia* en que esta señora, nos da cuenta de los nobles deseos de saber y asistir á las clases del Ateneo, que animan á todas las de su sexo.

Pero lo mejor del caso, son las infulas que gastan las hijas de Eva, para una cosa que, segun ellas, está en el orden natural de las cosas.

Las mujeres estudiando, las mujeres asistiendo al Ateneo, las mujeres guiando coches y domando fieras, van á ser el enemigo más encarnizado y más temible del hombre.

Así caminan rápida y progresivamente á su emancipacion; así se preparan á reconquistar los derechos que por naturaleza les corresponden y á sustituirnos en nuestras más árdas y arriesgadas empresas.

La rueca, la aguja y la escoba, son cosas ya muy bajas para las damas del siglo XIX.

La educacion de los hijos, el gobierno interior de la casa, el cuidado de la familia son ya un círculo muy limitado y mezquino para no ser tan grande y tan magnánimo; la atmósfera de su casa es poca á su grande aliento, necesitan otra esfera mayor, la esfera del Estado, del poder.

¡Válganos Dios y cuánto cambio!

¡Literatas y científicas las mujeres!

¡Oh! ¡cuánta gloria espera á la España!

Hace algun tiempo, decia un suscriptor, que si todos los neclós gastáran uniforme, el mundo se convertiría en un inmenso cuartel.

Pero hoy nosotros podremos exclamar: que si las mujeres no fueran tan locas, este mundo dejaría de ser una revuelta javia.

No os asombrels de lo que decimos, pero el día menos pensado nos encontramos en plena república platoniense.

Pasando á otra cosa, uno de estos días empezarán en el Circo de Paul las funciones de prestidigitación por Mr. Peyres, donde ejecutará suertes maravillosas.

En un principio se creyó que este hábil prestidigitador trabajaría en el teatro de Jovellanos, sin duda las proposiciones hechas por aquella empresa no le parecieron ventajosas y se fué con la música á otra parte.

Tenemos entendido que algunas hijas de Eva, de todo el sexo se presentaron á Mr. Peyres á fin de que dicho señor las dé algunas lecciones de escamoteo para poder eliminar siempre que así les plazca, el juicio y la razón del sexo fuerte.

Ha visto ya la luz pública el segundo fileto del Sr. don José Indalacio Caso; abogado defensor de D. Claudio F..... y junto con el de recurso de apelación presentado en la sala 3.ª de la audiencia de Barcelona.

El interés que esta ya célebre causa despertó en el público, hace que todos estén impacientes y ansiosos de saber su resultado.

Pocas son las novedades teatrales de que tenemos que dar cuenta á nuestros lectores, tales son las comedias, *A Roma por todo*, *Estudio del natural*, *Un diavniago* y *las sisas de mi mujer*.

La primera en tres actos y original del Sr. Diana se representó por primera vez en el teatro de Variedades.

La obra en el sentir de algunos críticos es buena, pero la indiferencia del público al oírla fué bastante notable.

Con no mejor éxito se estrenó la segunda, original del Sr. Larra, en el teatro del Circo.

En el mismo teatro se puso en escena la pieza titulada: *Las sisas de mi mujer*.

Su éxito fué regular.

*Un diavniago*, comedia en un acto, se convirtió en noche aciaga para el autor la noche de su estreno en el Príncipe.

En Novedades sigue llamando un público numeroso á aquel teatro *La almoneda del Diablo*, comedia de magia, de que ya hemos hablado á nuestros lectores.

En el Real se cantó por fin la nueva ópera de Verdi, titulada *La fuerza del Destino*.

La noche de su estreno fué una ovación completa para su inspirado autor, que entre aplausos, ramos y coronas fué llamado siete veces á la escena. Dámole, pues, nuestra enhorabuena.

V. C. Ferró.

## GACETILLAS.

**ANÉCNOTA.** No todo lo que se piensa no se puede decir. Caminaba por las orillas del Tajo, caballero sobre un alto y brioso alazan, un célebre filósofo moderno de los de ciento en boca. La suya principió á hacerse agua á la vista de un frondoso y corpulento cerezo, de cuyas altas ramas pendía apiñada, roja y apetecible la delicada fruta de aquel precioso árbol. El diablo de la gula tentó á nuestro hombre; miró á su derredor por ver si le observaban, aproximó el caballo, afianzó un pié en el estribo, levantó el otro, y en un santiamén se encontró los pies sobre la silla y las manos en las ramas mas altas estrujando cerezas.

En esta situación, y cuando parecía que estaba trabajando para levantarse á las nubes, pensó un momento en el peligro que corría, y dijo gritando:—Diablo, si pasase alguno y le ocurriese decir *arre...*—Apenas pronunció esta palabra, cuando el animal, creyendo obedecer á su amo, tomó el trote y *cataplum*, el pobre filósofo midió el santo suelo con su cuerpo, rompiéndose las muelas.

¡LOS HIJOS DE POLONIA! Esta próxima á ver la luz pública con este título una novela original de nuestro amigo don Eleuterio Llofrin y Sagrera, autor de *La Estrella de Villator*, tan favorablemente acogida por la prensa, y D. Ricardo Lopez, redactor de *El Pueblo*. El editor de nuestro semanario ha adquirido la propiedad de esta obra que se publicará en breve con el lujo y el esmero que distingue á esta Empresa editorial.

VINOS, AGUARMENTES, ESPÍRITU DE VINO Y ACEITES DE OLIVA. Sobre estos importantísimos artículos, todos de primera necesidad, vamos á ocuparnos dentro de algunos días. La feliz casualidad nos ha proporcionado el medio de hacer un beneficio inmenso á todos los que se ocupan en España de estos caldos y principalmente á la nación consumidora, porque claro es que si nuestros cosecheros adoptan los medios que se le dan para la bonificación y aumento de los caldos, habrán de abaratare, al paso que la salud pública ganará en la adquisición y mejora de los vinos y aceites. En uno de nuestros próximos números insertaremos el proyecto de que nos ocupamos y debemos anticiparnos á manifestar que nada se exige á los que se interesen en el prospecto, interin no se hagan los experimentos de que nos ocuparemos como tenemos ofrecido.

El gobierno ha presentado la dimisión á S. M. A la hora de entrar nuestro número en prensa aun no se ha formado el nuevo gabinete.

Propietario y editor responsable:  
D. JOSE MORALES Y RODRIGUEZ.

MADRID, 1865.—Imprenta de J. M. y Rodríguez, Caballero de Gracia, 15, bajo.

## LA PERLA DE RAFAEL.

Obra maestra de Rafael de Urviño, admirable por la belleza de la composición, expresión animada de las figuras, suma corrección de dibujo y maravilloso efecto, sacada á la fotografía por Morales. La Virgen sostiene al niño Jesús, quien pone su pié sobre la cuna que tiene delante de sí, y con las manos quiere cojer unas frutas que le presenta S. Juan, volviendo la cabeceita hácia la virgen como para descubrir si es de su agrado el que las tome; santa Isabel se halla al lado de la Virgen, y los cuatro forman un bellissimo grupo.

Tiene de alto nueve pulgadas y media de vara y de ancho seis y media.

Su precio 8 rs. se mandará franco de porte y perfectamente conservada.